

LA EXPANSIÓN DE ESTRUCTURAS NARCOMENUDEANTES Y LA CONVOCATORIA A PENSAR LA COMUNIDAD: UNA APROXIMACIÓN AL CASO DE NARANJO

THE EXPANSION OF SMALL SCALE DRUG DEALING STRUCTURES AND THE CALL TO THINK UP THE COMMUNITY: AN APPROACH TO NARANJO'S CASE.

Lic. Marco Rojas Lizano
m.rojaslizano@gmail.com

Costarricense, licenciado en Psicología por la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente. Docente de la carrera de Psicología de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente. Coordinador de la Casa de Prevención Juvenil de la Gran Área Metropolitana de la Fundación Fundamentos.

Recibido 30/10/2018 - Aceptado 01/04/2019

RESUMEN

En el marco de una serie de transformaciones de la Región de Occidente de Costa Rica y el incremento de la violencia por parte de las bandas ligadas al tráfico de drogas, el presente artículo plantea un análisis de la expansión del narcomenudeo de la Gran Área Metropolitana hacia el cantón de Naranjo, el cual ha generado una territorialización a través del necropoder. La propuesta analítica de Achille Mbembe sobre la necropolítica permite una lectura del impacto subjetivo y en el espacio, de este comercio de la droga a la hora de pensar la conformación de la comunidad.

Palabras clave: Necropolítica, necropoder, territorialización, Región de Occidente, comunidad.

ABSTRACT

In the context of a series of transformations that have been occurring in the Western Region of Costa Rica (Occidente) and the increase of violence caused by gangs linked to drug trafficking, this article analyses the expansion of drug dealing from the Greater Metropolitan Area towards Naranjo canton, which has generated a territoriality through necropower. Achille Mbembe's analytical proposal on necropolitics allows a reading of the subjective impact and the place of this drug trade when it comes to thinking about the conformation of the community.

Keywords: Necropolitics, necropower, territoriality, Western Region of Costa Rica, community.

INTRODUCCIÓN

Desde los meses finales del 2017 y los que llevamos del 2018, en Naranjo se han presentado una serie de actos violentos, los cuales han sido ligados con bandas narcomenudeantes. El Organismo de Investigación Judicial (OIJ) ha validado dicha relación para algunos de los casos, sin embargo, actualmente en el imaginario popular de la población del cantón, todo aquel enfrentamiento violento que esté relacionado con armas de fuego, es un acto de la expansión de acciones organizadas por el narco.

Es en el marco de un incremento de la violencia por parte de bandas narcomenudeantes que se desarrollan los últimos acontecimientos en el cantón de Naranjo. Según datos del OIJ, Costa Rica cerró el 2017 con una cantidad total de 603 homicidios dolosos, con una amplia concentración en la provincia de San José (221 homicidios). De este total de homicidios, se ha podido establecer una relación policial con actividades de narcotráfico en un total de 151 casos (Organismo de Investigación Judicial, 2018)

Chacón y Zúñiga (2016) argumentan que el incremento de la violencia ligada al narcomenudeo ha tomado mayor fuerza en el país a partir de la década de los noventa, dándose con mayor frecuencia en los barrios con alta vulnerabilidad económica. Según los autores esto se debe a que, a inicios de esa década, se fortalecieron los controles aéreos para evitar el tráfico de cocaína hacia el norte de América. Esto ha conducido a que se opte por hacer uso de vías terrestres y marítimas, dinámica que genera un uso extendido de las poblaciones más empobrecidas para el trasiego de las sustancias. Con lo anterior, Chacón y Zúñiga (2016) observan como la violencia ocasionada por las dinámicas de compra-venta y consumo de drogas, se concentran principalmente en zonas urbanas. Sin embargo, planteo que dicha concentración está encontrando puntos de fuga a lugares que históricamente habían sido utilizados para el de tránsito del remanente del narcomenudeo.

Lo anterior se ve asociado a la vez con el crecimiento histórico de la desigualdad en Costa Rica. Particularmente en el área de la Región de Planificación Central¹, según la Encuesta Nacional de Hogares del 2017 realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC), se encuentra un constante crecimiento del coeficiente Gini² en un periodo que abarca desde el 2010 al 2017, en donde para este último año fue de 0,514, cifra que además se mantiene para el 2018. Esto se ve reflejado en una incapacidad del Estado para hacer frente a la pobreza a través de estrategias que logren sostenerse en el tiempo. A la vez se encuentra como parte de las causas, las pocas posibilidades de trabajo, las cuales también se ven mayormente limitadas para ciertos sectores de la población, entre estos mujeres y personas jóvenes (PEN, 2018).

La Región de Occidente³, la cual se encuentra ubicada dentro de la Región de Planificación Central, en los últimos meses ha sido sitio de pugnas entre diversas bandas organizadas, que encuentran en su territorio un espacio para la expansión de las prácticas y poderes fácticos. Naranjo se ha visto en el medio de estas tensiones, para lo que va del 2018 se han presentado aprensiones de miembros de bandas que habían concentrado sus acciones en comunidades como Pavas y los barrios del sur del cantón de San José.

Los índices de homicidios dolosos, ni siquiera a nivel cantonal en Naranjo, alcanzan las altas cifras de distritos como Pavas⁴ y Limón⁵. Según los datos estadísticos del OIJ se han mantenido históricamente unas cifras similares:

1 Las Regiones de Planificación son unidades creadas por decreto ejecutivo en el año 1985 las cuales tienen como objetivo identificar posibles desigualdades en índices de desarrollo para así articular acciones institucionales para su abordaje. Estas regiones dividen al país en 6: Central, Brunca, Chorotega, Huetar Caribe, Huetar Norte y Pacífico Central (MIDEPLAN, 2016)

2 El coeficiente Gini mide la desigualdad en la distribución de ingresos (PEN, 2018). Este coeficiente se muestra con valores entre 0 y 1, en donde 0 es una perfecta igualdad de ingresos.

3 Se parte de entender a una región, como una unidad de investigación ubicada en un espacio geográfico determinado y localizable, a la cual una serie de procesos históricos y sociales le dan cierta unicidad (Hernández, 2008; Meléndez, 2008). Para efectos de este trabajo, la definición de la Región de Occidente se basa en una serie de investigaciones y proyectos de acción social de la Universidad de Costa Rica-Sede de Occidente. Esta región está integrada por los cantones de Grecia, Valverde Vega (Sarchí), Naranjo, Zarcero, Palmares y San Ramón (Rojas, 2018).

4 Ubicado en la provincia de San José, para el año 2017, Pavas alcanza la cifra de 24 homicidios dolosos (Organismo de Investigación Judicial, 2017)

5 Ubicado en la provincia de Limón, para el año 2017, Limón alcanza la cifra de 28 homicidios dolosos (Organismo de Investigación Judicial, 2017).

Homicidios por año en el Cantón de Naranjo

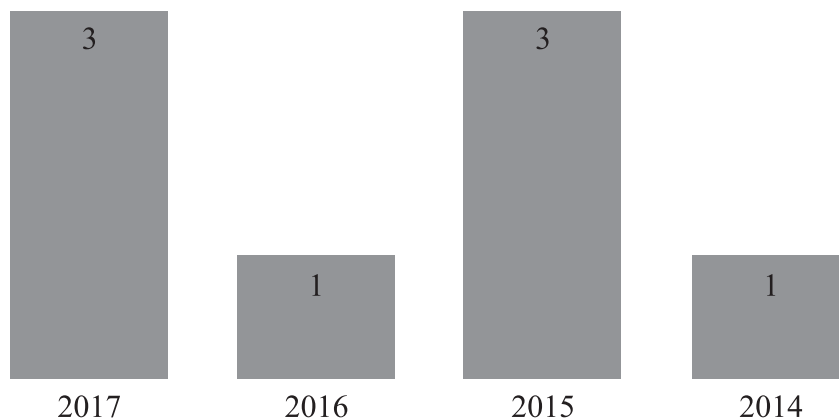


Gráfico.1. Homicidios dolosos por año en el cantón de Naranjo

Fuente: Elaboración propia a partir de información de Organismo de Investigación Judicial

Como se puede observar el año 2015 y 2017 presentan la mayor cantidad de homicidios dolosos. Las fuentes de OIJ no muestran el móvil de dichos crímenes, lo cual dificulta establecer vínculos entre las dinámicas del narco y dichos actos.

Sin embargo, existen otras prácticas violentas que, si bien no alcanzan a producir la muerte de personas, transmiten un mensaje de poder en la disputa territorial por el espacio. Por ejemplo, a nivel de prensa se han registrado varios hechos violentos, no homicidas, vinculados a estas bandas narco. Tal es el caso presentado por el Diario La Extra,⁶ en donde se narra cómo parte de la banda de Luis Ángel Martínez, conocido como “El Pollo”, fue detenida tras organizar un enfrentamiento armado en el parque central del cantón de Naranjo. Según la fuente, el hecho es el resultado de los intentos de esta banda por hacerse del control de la venta de drogas en un espacio que, ante la escasez de narcomenudeantes, se perfila como un territorio a conquistar.

⁶ Diario La Extra (2018), “Banda de “Pollo” arma balacera en parque OIJ detuvo horas después a miembros de la agrupación, Naranjo”.

Con lo anterior, propongo un acercamiento a generar preguntas ante las dinámicas de territorialización de las bandas narcomenudeantes, a través del entendimiento de la necropolítica en el ordenamiento espacial, haciendo una lectura de la propuesta analítica de Achille Mbembe y el impacto de estas prácticas en la conformación y noción de la comunidad en el marco del desarrollo desigual del neoliberalismo económico.

El interés para dar un inicio a entender dichas dinámicas surge en el marco del seminario de extensión docente del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica titulado *Necropolítica: análisis de las voces de sangre en topografías del dolor*⁷. Este escenario funge como plataforma para un primer acercamiento a la problemática del narcomenudeo, específicamente en el cantón de Naranjo, y una manera de continuar el trabajo de pensar las transformaciones acontecidas en las comunidades que conforman la Región de Occidente de Costa Rica.

NARANJO, EXPANSIÓN DEL NARCO Y GOBIERNO LOCAL

Naranjo es el sexto cantón de la provincia de Alajuela, fundado por decreto en el año de 1886. Actualmente, según datos Instituto de Desarrollo Rural de Costa Rica (INDER, 2016) en su mayoría está conformado por territorio rural, con excepción del distrito cabecera considerado como urbano y los distritos de San José, Cirrí y El Rosario, considerados como periurbanos. Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC, 2011) el cantón cuenta con una extensión total de 109 km², en el cual se ubica una cantidad de 26777 habitantes, presentando un incremento poblacional del 40,3% entre censos poblacionales⁸.

En términos de desarrollo, según lo establecido por el Índice de Desarrollo Social⁹ (MIDEPLAN, 2018), a nivel cantonal Naranjo cuenta con una puntuación 63,49, lo cual lo ubica a nivel nacional con desarrollo medio. A nivel distrital lo observado se mantiene, sin embargo, algunos de estos se aproximan al límite en lo que considera un desarrollo social bajo, incluso uno llegando a ocupar esta categoría. A continuación, la siguiente tabla muestra el Índice de Desarrollo Social para cada uno de los distritos de Naranjo:

7 Dicho seminario tuvo lugar entre los meses de marzo y junio del 2018 y fue impartido de manera conjunta por la Dra. Laura Chacón, Dra. Laura Álvarez, Dr. Sebastián Saborío y el Lic. Carlos Umaña.

8 Los censos poblacionales a los que se hace mención fueron los realizados en los años 2000 y 2011 por el Instituto Costarricense de Estadística y Censo.

9 El Índice de Desarrollo Social un instrumento que permite la lectura de la realidad de los distintos distritos del país de una manera homogénea, de tal manera que posibilita el establecimiento de planes y acciones orientadas a la reducción de las brechas económicas y sociales (MIDEPLAN, 2018).

Tabla 1. Índice de Desarrollo Social Distrital de Naranjo.

Distrito	IDS	Nivel de desarrollo
Naranjo	73,05	Medio
San Miguel	63,37	Medio
San José	67,63	Medio
Cirrí Sur	60,48	Bajo
San Jerónimo	65,80	Medio
San Juan	67,20	Medio
El Rosario	67,05	Medio
Palmitos	65,10	Medio

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del MIDEPLAN (2018).

Lo anterior refleja una realidad de dificultades para acceso y disfrute de una serie de derechos básicos para la población, como por ejemplo condiciones educativas de calidad, condiciones de seguridad y la posibilidad de participación política sin amedrentamientos, entre algunos otros (MIDEPLAN, 2018).

En cuanto al tema de problemáticas ligadas al tráfico de drogas y narcomenudeo, Naranjo no destaca como uno de los cantones con mayor presencia de estas actividades, con excepción de las incautaciones de crack, el cual lo ubica como uno de los 10 cantones a nivel nacional con mayores índices¹⁰ (ICD, 2017). De manera similar, a nivel de la Región de Occidente es el cantón con mayor cantidad de estas incautaciones (Sánchez, 2018). A continuación, se presenta una tabla con la tasa de incautación de drogas en Naranjo¹¹:

Tabla 2. Cantidad de incautaciones de drogas por 10 mil habitantes para el cantón de Naranjo.

Marihuana	Cocaína	Crack
2048,6	139,1	503,1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ICD (2017).

10 Solo superado por los cantones de San José, Orotina, Carrillo y Montes de Oro. Es importante indicar que la mayoría de incautaciones se da por cantidades menores a 5 gramos, lo cual dificulta aclarar si es para consumo personal o de narcomenudeo.

11 Calculada con la cantidad de eventos entre cada 100000 habitantes.

Lo anterior acontece en el marco de la transformación en la que se encuentra la Región de Occidente, la cual está recibiendo la expansión de la Gran Área Metropolitana (GAM) del país, generando dinámicas de cambio de los usos de suelo y la necesidad de un ordenamiento administrativo territorial, influenciando de tal manera un cambio en las dinámicas sociales de la población que se ubica en este espacio. Según el Programa Estado de la Nación (PEN, 2018), el territorio de Occidente en el cual se ubica el cantón de Naranjo está transitando de ser una ciudad dormitorio¹², a convertirse en una ciudad subregional, esto por la ubicación de servicios, instituciones del Estado, incluso la presencia de instituciones de educación superior de naturaleza privada.

Con esto, sumado a los hechos violentos repasados anteriormente, se puede observar que el espacio de expansión no es solo para la industria y producción, sino que, también se ofrece como cabida para bandas narcomenudeantes en busca de nuevos territorios para el ejercicio de su poder a través de la violencia, las cuales sostienen prácticas económicas ilegales del narcomenudeo, lo cual viene a representar una salida del hacinamiento de dichas organizaciones en lugares como Pavas y los barrios del Sur de San José, condiciones que se ven agravadas por la situación de creciente desigualdad en Costa Rica.

Dicha expansión hacia la Región de Occidente ha ido generando una cooptación de los pequeños menudeantes locales de la droga y ante resistencias, la disputa ha derivado en acciones violentas. De tal manera, hechos ocurridos como lo fue el enfrentamiento con armas de fuego en el parque de Naranjo, han llevado al despliegue de mecanismos inter- institucionales para dar una respuesta a estos. Lo anterior se puede constatar a nivel local a través del intento de acciones de la Municipalidad de Naranjo, encabezada por el alcalde y el Concejo Municipal.

Algunas de estas acciones planteadas a nivel municipal están orientadas básicamente a una aproximación paliativa en el tiempo y represiva a los sectores más vulnerables del cantón. Por ejemplo, en el acta municipal del 10 de marzo se acuerda el realizar una inspección coordinada con la Fuerza Pública y el Ministerio de Seguridad a los precarios cuya aparición ha ido en aumento. Sin embargo, no queda claro el objetivo de dicha visita por parte de estas instancias. Otra de las propuestas va orientada a la creación de más puestos de policías al considerar que los existentes son insuficientes para hacer frente a la realidad de aumento del crimen en el cantón (Municipalidad de Naranjo, 2018).

12 Hace referencia a aquellas comunidades habitadas por personas que desarrollan sus actividades comerciales o sus trabajos fuera de estas, saliendo a tempranas horas de la mañana y regresando en horas de la noche, por lo cual el tiempo de presencia en estos espacios se limita prácticamente al descanso de la jornada laboral.

Ante la incapacidad de las autoridades tanto locales como a nivel estatal para hacer frente al aumento de la violencia por narcomenudeo, en el caso de Naranjo, las autoridades municipales de la mano con la Fuerza Pública depositan la responsabilidad en los y las vecinas del cantón bajo la premisa de que, al no denunciarse personas y actos ligados al narco, no existe mecanismo para que se ejecuten acciones, exonerándose así de cualquier responsabilidad ante futuros actos violentos.

Sin embargo, existe una posibilidad a rescatar ante esta posición de incapacidad del gobierno local, y es el llamado a todas las fuerzas vivas del cantón, es decir, todo tipo de organización comunitaria, con el fin de entender la problemática y tratar de dar una solución integral a la expansión de estas bandas narcomenudeantes a la Región de Occidente y de manera principal a Naranjo.

Dicho lo anterior, es necesario partir de un análisis de las lógicas en las cuales se sustenta la expansión de las bandas narco, como la de “El Pollo”, a sectores como Naranjo y los efectos que esto tiene en las dinámicas comunitarias.

TERRITORIALIZACIÓN, NECROPOLÍTICA Y NECROPODER

Mbembe (2006; 2012) propone la necropolítica como aquella que parte del trabajo de la muerte, es decir una soberanía que se sostiene en la capacidad y voluntad de decidir quién vive y quién muere. En el marco de esta soberanía se gestan una serie de innovaciones tecnológicas para acabar con la vida de aquellos que no pertenecen a un “nosotros”, es decir, aquellos que se constituyen como el enemigo. Estas tecnologías de la muerte no tienen límites y exploran nuevas formas de crueldad, las cuales a la vez fungen como un mensaje soberano a través de los cuerpos despojados de vida.

Valencia (2010) plantea que ante un mandato neoliberal de violencia extrema e hiperconsumismo, las dinámicas necropolíticas permiten a grupos disidentes¹³ una disputa al Estado sobre el ejercicio legítimo de la violencia. Dichas resistencias, aquí representadas como grupos criminales organizados, encargados del narcotráfico y el narcomenudeo, utilizan el asesinato y formas violentas de represión como medio para el enriquecimiento.

13 En cuanto a la noción de sujeto disidente Sayak Valencia (2010, p. 145-146) menciona: “Buscamos dejar claro que el endriago no es un héroe, ni un sujeto de resistencia legítima dentro de las nociones habituales, ni pretende serlo; es un empresario que aplica y sintetiza literalmente las lógicas y las demandas neoliberales más aberrantes[...] Esta aclaración parte de nuestra oposición de deificar como sujetos de resistencia a todos aquellos que se oponen a la biopolítica de manera distópica y que utilizan las lógicas del consumo y el mercado para legitimarse a través de la violencia y el asesinato”.

La rentabilidad económica del asesinato despliega a la vez una rentabilidad simbólica y material a través de la especularización de la violencia (Valencia, 2010). Han (2016) posiciona que, en el momento histórico actual del capitalismo, este “teatro de la crueldad” posibilita un ejercicio del poder a través de la exhibición de la sangre y su acumulación, es decir, entre más personas que están en mi contra o contra los míos pueda matar, mayor será el capital de respeto. Este “capital de sangre” se posiciona a la vez como una defensa ante los enemigos y una posibilidad de enriquecimiento a través de librar de inconvenientes el desarrollo de sus actividades, en este caso relacionadas al tráfico de drogas.

Como se ha dicho, el capital de sangre simboliza bajo el amparo de las lógicas necropolíticas, la posibilidad de dar muerte a otro que interfiera con la acumulación económica a través de prácticas ilícitas. Estas dinámicas de poder generan a la vez nuevas relaciones sociales y espaciales, a las cuales Mbembe (2006) intenta hacer una lectura a través de la noción de territorialización. Con esto, el poder ejercido por bandas organizadas produce nuevas líneas de demarcación y uso del espacio, asegurándose una ocupación de este y una soberanía sobre los sujetos que lo habitan.

Esta territorialización opera a través del terror como necropoder, generando una fragmentación del espacio comunitario, que a la vez crea nuevos sentidos sobre este. Tal es el caso de lo acontecido en Naranjo a partir de los enfrentamientos armados entre bandas narcomenudeantes. Dichos actos han generado una distinción por los sitios a transitar y las horas seguras para hacerlo. El parque central del distrito cabecera pese a no mostrar mayores indicadores de una posible violencia narco, queda vetado de uso al pensarse que es mejor no frecuentarlo en determinados momentos como una estrategia que pueda salvaguardar la vida. Esto sería, siguiendo a Valencia (2010) un impacto subjetivo a través del miedo derivando en modificaciones de la cotidianidad comunitaria.

Ahora bien, la respuesta institucional, como se pudo observar en la propuesta de la “inspección” a los sectores vulnerabilizados económicamente del cantón, se constituye como la posibilidad de construir un enemigo, incluso dentro aquellos mismos habitantes de un espacio común, cuya diferenciación recae en las condiciones materiales que sostienen su existencia. Esta inspección es la creación de tecnologías para la identificación del enemigo, donde reconocerlo es importante en tanto se pueda posicionar a este como aquella amenaza existencial a un supuesto proyecto de comunidad (Mbembe, 2012).

Esto lleva a que, quienes entran en la categoría de un nosotros comunitario, se enfrenten especulativamente, sin pasar a un acto, con ese otro sector identificado

como el enemigo, en donde se espera un linchamiento¹⁴ o la expulsión total de estos del proyecto comunidad, expulsión, por demás, de una población considerada como descartable. De igual manera se espera una posible muerte entre estos otros mismos, es decir, entre quienes integran las diversas bandas narcomenudeantes enfrentadas, en donde su aniquilación representa la posibilidad de vida de aquellos que sí integran el nosotros.

Con Han (2016) podemos observar como la violencia genera desgarres y rupturas en el tejido comunitario. Si bien, como se señala anteriormente, ni los indicadores estadísticos ni el registro oficial de actos violentos alcanzan los acontecimientos en sectores urbanos como Pavas, la expansión de las bandas narcomenudeantes bajo un mandato de acumulación de capital generan un impacto que segrega en categorías como “nosotros” y “población desecho”, a través de un necropoder representado en el uso de armas de fuego para la territorialización de ese espacio. Con esto se plantearía un doble lugar interconectado de vulnerabilidad para ese sector no incluido en el nosotros comunitario: 1) la expulsión del lazo social comunitario; 2) la seducción o cooptación por parte de las bandas narco.

A MANERA DE CIERRE: LA COMUNIDAD Y SU LECTURA ANTE LA EXPANSIÓN NARCO

La comunidad ocurre. Nancy (2000) desmonta las nociones románticas de la comunidad que la posicionan como sustancia, y la devuelve a su historia y materialidad, entendiéndola como un acontecimiento¹⁵. No ocurre en un vacío, lo hace en el marco de producción capitalista en cual confluyen una serie de procesos históricos y relaciones sociales. Al no ser una sustancia común, se abre la posibilidad de pensar con Esposito (1999) que lo que convoca al acontecimiento de la comunidad es un negativo, es una falta, una ausencia, una deuda, que posibilita así, en la heterogeneidad de su conformación, una apuesta por un producir común. Esta heterogeneidad da cabida a los diversos sectores que, desde el amplio abanico de posibilidades, integran ese acontecer de la comunidad.

14 Entiéndase como una exacerbación violenta de una multitud que se ha hecho con la facultad de tomarse la ley por sus manos para castigar a una persona que presuntamente ha infringido la ley o moral comunitaria.

15 Jean-Luc Nancy (2000, p.175) dice: “La comunidad no es, pues, ni una relación abstracta o inmaterial, ni una sustancia en común. No es un ser común, es un ser en común, o estar uno con el otro, o estar juntos. Y juntos significa algo que no es ni exterior ni interior al ser singular al. Con-junto ontológico diferente de la constitución substancial al igual que toda suerte de relación (lógica, mecánica, sensible, intelectual, mística, etc.). “Conjunto” (y posibilidad de decir “nosotros”) tiene lugar allí donde el interior, en cuanto interior, se vuelve exterior, sin que hay formación de algún “interior” común”.

El cantón de Naranjo hay que ubicarlo, en las condiciones históricas que intenté brevemente describir. En donde la expansión de la GAM hacia la Región de Occidente conlleva una serie de reestructuraciones y cambios que permean las dinámicas económicas y sociales, y con estas las cotidianidades comunitarias. En este escenario, la composición heterogénea del acontecer comunitario se expresa en diversas formas de intentos del producir común, desde colectivos que apelan a la protección de recursos naturales ante amenazas de privatización¹⁶ hasta sectores vulnerabilizados que han ido vinculándose al crimen organizado en sus prácticas necropolíticas para la acumulación (de sangre y capital) a través del tráfico de drogas, seducidos por la promesa de la satisfacción inmediata de sus necesidades.

Ante esto, ubicándonos en las condiciones materiales y sociales de transformación de la Región de Occidente, se hace necesaria una lectura de la comunidad en el marco de los mandatos neoliberales que posibilitan el crecimiento y expansión de estas bandas encargadas del enriquecimiento ilícito a través del narcomenudeo y el impacto en el ordenamiento comunitario y subjetivo de esta territorialización criminal, basada en el necropoder sobre los cuerpos. Pero dicha lectura debe ofrecer las herramientas para encontrar alternativas y frenar el alcance de estas organizaciones. Valencia (2010) propone alejarse del lugar de juicios morales para quienes integran estas estructuras, apartándose así de visiones unívocas de los hechos, abriendo paso, por el contrario, a una revisión de las relaciones necropolíticas que si bien, no llegan a manifestarse epidémicamente como en otras geografías del país, empiezan a mostrar signos de soberanía en el espacio a través del terror de dar muerte, o ese capital de sangre mencionado anteriormente.

La expansión de estas bandas permite observar dinámicas de exclusión y debilitamiento del tejido comunitario, en el cual se ubican todas aquellas personas que se encuentran bajo el supuesto especular de que sus condiciones materiales y culturales les hacen proclives a vincularse a estos sectores criminales. Sin embargo, estos pese a su exclusión, no dejan de integrarse en el acontecimiento de la comunidad de Naranjo y ahí queda el pendiente de analizar las posibilidades para ofrecer alternativas a la seducción del narco.

Esto apela a que, en la convocatoria que se hace a las fuerzas vivas para atender el llamado a pensar la comunidad enfrentada a las dinámicas de territorialización necropolítica del narcomenudeo, se deben desplegar todas las herramientas su-

16 Ejemplo de esto es la Comisión para la Defensa de la Zona Protectora El Chayote, la cual ha trabajado por la defensa de espacios naturales comunes en los cuales se da un cuidado de las fuentes de agua que alimentan a varios de los cantones de la Región de Occidente. Su experiencia ha sido sistematizada por el proyecto de investigación Pry01-345 “Los procesos de lucha y organización comunitaria para la gestión del recurso hídrico: memoria histórica en los casos de El chayote de Naranjo y Playa Potrero de Santa Cruz, Guanacaste” de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica a cargo de la Licda. María Andrea Araya.

ficientes para construir propuestas informadas, es decir, que no partan del sesgo clasista que profundiza la vulnerabilización de estos sectores y de alguna manera, criminaliza la pobreza. Con esto, las alternativas a existencias montadas sobre dinámicas violentas deben partir de esfuerzos inter-institucionales que contemplen la complejidad del fenómeno del narcomenudeo que se profundiza en los estratos sociales más afectados por el crecimiento de la desigualdad en Costa Rica.

Este último punto hace una convocatoria a la Universidad de Costa Rica, particularmente a su Sede de Occidente, para integrarse a las redes de trabajo con estas poblaciones que permita una lectura de las realidades comunitarias de la región y así de manera conjunta, diseñar estrategias no asistencialistas ni paliativas a condiciones estructurales que desgastan el tejido comunitario.

Sin embargo, en el caso del fenómeno del narcomenudeo en la región, como se puede observar anteriormente, existe una dificultad para establecer oficialmente en las estadísticas los vínculos entre homicidios dolosos y el narcotráfico, situación que se agrava en tanto se amplía la distancia geográfica con la GAM. Además, como se puede apreciar en el desarrollo del texto, propongo que existen otras formas de territorialización a través del necropoder que no solo incluyen el homicidio, entre ellas, por ejemplo, los enfrentamientos armados entre bandas opositoras.

Con esto urge el desarrollo de alternativas metodológicas para ir desnaturalizando la presencia de estas dinámicas violentas como elementos que configuran la cotidianidad comunitaria. A esto surge la propuesta de crear datos referidos a esta territorialización, tanto de homicidios como disputas armadas, ubicándolos geográficamente, cotejándolos con los partes oficiales del OIJ y triangulándolos con información adicional, como lo serían reportajes de prensa e investigaciones, tanto académicas como institucionales. De esta manera se podría ir revertiendo el sub-registro de datos relacionados con el ordenamiento necropolítico del narco.

La construcción de estos datos, permiten realizar una lectura a esta expansión del narco y así analizar particularmente el cómo opera el fenómeno de territorialización en la Región de Occidente, teniendo de tal manera una mirada comparativa con su histórico desarrollo en los espacios urbanos, posibilitando ejercicios de conciencia crítica y resistencia (Valencia, 2010) de sujetos responsables históricamente de los procesos comunitarios y vías emancipatorias del proyecto neoliberal.

El escenario no es estático y se transforma. Es necesario contar con las herramientas para una lectura del lugar que está ocupando el negocio de la droga en el acontecimiento de la comunidad, que poco a poco se expande encontrando en estos territorios espacios que habitar.

FUENTES CONSULTADAS

- Chacón, L; Zúñiga, Y. (2016). Prácticas espaciales y tráfico de drogas en Pueblo Nuevo de Pavas: reterritorializar la línea. *Revista de Ciencias Sociales*, 152 (2), 69-88. Recuperado desde <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/view/27352/27480>
- Esposito, Roberto. (2003). *Communitas: Origen y destino de la comunidad*. Buenos Aires, Argentina: Amarrortu.
- Han, B-C (2016). *Topología de la violencia*. Barcelona, España: Herder.
- Hernández, Carlos. (2008). Ampliando perspectivas, reduciendo escalas: el mundo del trabajo, la movilización y la protesta social en perspectiva regional comparada. En Chen, Malavassi y Viales, *Teoría y métodos de los estudios regionales y locales*. San José: Sección de Impresión del SIEDIN
- ICD. (2017). *Informe de situación nacional sobre drogas y actividades conexas. Costa Rica 2016*. Unidad de Información y Estadística Nacional Sobre Drogas. Instituto Costarricense sobre Drogas. San José: Costa Rica.
- INDER. (2016). *Informe de caracterización básica territorio Atenas-Palmares-Naranjo-San Ramón-Zarcero*. Oficina Subregional de Grecia. Recuperado desde https://www.inder.go.cr/territorios_inder/region_central/caracterizaciones/Caracterizacion%20Territorio%20Atenas%20Palmares%20Naranjo%20San%20Ramon%20Zarcero.pdf
- INEC. (2011). *X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda*. Instituto Nacional de Estadística y Censo. San José: Costa Rica. Recuperado desde <http://www.inec.go.cr/>
- INEC. (2017). *Encuesta Nacional de Hogares julio 2017: Resultados generales*. Instituto Nacional de Estadística y Censo. San José, Costa Rica. Recuperado desde <http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documetos-biblioteca-virtual/reenaho2017.pdf>
- INEC. (2018). *Encuesta Nacional de Hogares julio 2018: Resultados generales*. Instituto Nacional de Estadística y Censo. San José, Costa Rica. Recuperado desde <http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documetos-biblioteca-virtual/enaho-2018.pdf>
- Instituto Costarricense sobre Drogas. (2016). *Informe de situación nacional sobre drogas y actividades conexas. Costa Rica 2016*. Unidad de Información y Estadística Nacional sobre drogas. Instituto Costarricense sobre drogas. San José: Costa Rica. Recuperado desde https://www.icd.go.cr/portalicd/images/docs/uid/informes/SituacionNac/CR_Situacion_Nacional_Drogas_ActivConexas_2017.pdf
- Mbembe, A. (2006). Necropolítica. *Raisons politiques*, (21), 29-60.

- Mbembe, A. (2012). Necropolítica, una revisión crítica. En Chávez, H. *Estética y violencia: necropolítica, militarización y vidas lloradas*, (130-139). Distrito Federal: México.
- Meléndez, Silvia. (2008). Los aportes de la geografía histórica a la historia regional. En Chen, Malavassi y Viales, *Teoría y métodos de los estudios regionales y locales*. San José: Sección de Impresión del SIEDIN.
- MIDEPLAN. (2016). *Regiones de Costa Rica. Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica*. San José: MIDEPLAN. Recuperado desde <https://documentos.mideplan.go.cr/share/s/e8SBAwA6RtaMXMnJxrqNPA>
- MIDEPLAN. (2018). *Índice de Desarrollo Social 2017*. Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. San José: MIDEPLAN.
- Municipalidad de Naranjo. (2018). Acta de la sesión ordinaria No 10 del 5 de marzo de 2018. Recuperado desde <https://onedrive.live.com/?authkey=%21AF%2DqUsnmF9PnX74&cid=416DD1D5614C9EDC&id=416DD1D5614C9EDC%21878&parId=416DD1D5614C9EDC%21845&o=OneUp>
- Nancy, Jean Luc. (2000). *La comunidad inoperante*. Santiago, Chile: Ediciones LOM.
- Organismo de Investigación Judicial. (2018). *Memoria institucional OIJ 2017*. Unidad de Análisis criminal. San José: Costa Rica. Recuperado desde <https://sitiooij.poder-judicial.go.cr/index.php/component/phocadownload/category/34-memoria-institucional-oij#>
- PEN. (2017). *Informe Estado de la Nación*. Programa Estado de la Nación. San José: Costa Rica. Recuperado desde <https://estadonacion.or.cr/2017/assets/en-23-2017-book-low.pdf>
- PEN. (2018). *Informe Estado de la Nación*. Programa Estado de la Nación. San José: Costa Rica. Recuperado desde <https://www.estadonacion.or.cr/2018/assets/en2018.pdf>
- Rojas, M. (2018). *Análisis de la experiencia con comunidades: el trabajo realizado desde el Módulo de Psicología de la Organización Comunitaria-Psicología Sede de Occidente (2011-2015)*. (Licenciatura en Psicología). Universidad de Costa Rica- Sede de Occidente, San Ramón, Costa Rica.
- Sánchez, L. (2018). *Patrones territoriales y factores sociodemográficos asociados a homicidios y el narcotráfico en Costa Rica*. Instituto Costarricense sobre Drogas. San José, Costa Rica. Recuperado desde: http://www.icd.go.cr/portalicd/images/docs/uid/investigaciones/Patrones_territoriales_homicidios_narcotrificoCR18.pdf
- Valencia, S. (2010). *Capitalismo gore*. Madrid, España: Melusina.